



ISABEL CUEVAS

KINESIOLOGÍA CENTRADA EN LAS PERSONAS, FORMACIÓN E INVESTIGACIÓN CON SENTIDO

Siempre manifestó interés por desarrollarse en el ámbito de la salud. Aunque consideró varias alternativas, se sintió especialmente atraída por la kinesiólogía, debido a su marcada dimensión social y a la posibilidad que ofrece de trabajar en contacto directo con las personas, contribuyendo a su rehabilitación frente a lesiones o alteraciones físicas que afectan su funcionalidad. Fue así como ingresó a estudiar Kinesiólogía a la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV) y una vez egresada encontró su vocación de servicio en el área infanto-juvenil.

Oriunda de Peñablanca -en la comuna de Villa Alemana, Región de Valparaíso-, Isabel Cuevas (45) inició su trayectoria profesional en un centro de rehabilitación para niños y niñas con parálisis cerebral. Posteriormente, se incorporó como académica a la Escuela de Kinesiólogía de la PUCV, donde surgió la posibilidad de cursar estudios de posgrado en la Universidad Católica de Lovaina, en Bélgica, obteniendo el grado de doctora en Ciencias Biomédicas y Farmacéuticas, con orientación en Neurociencias.

Tras su regreso al país, se reincorporó a su alma mater como académica, y hasta el día de hoy trabaja en torno a los niños y niñas con discapacidades motoras, articulando la docencia de pregrado con la investigación y la atención clínica en el centro neurokinésico que posee Escuela de Kinesiólogía.

¿Qué es lo que más valora de su labor en la academia?

Me gusta la academia porque implica un desafío constante. Trabajar en la formación de nuevos profesionales te impone la necesidad de perfeccionarte continuamente, de actualizar contenidos, porque la disciplina es dinámica y los enfoques de tratamiento van cambiando. Entonces, hay que estar en

Egresada de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, la académica e investigadora sostiene que el kinesiólogo debe permanecer siempre vinculado a la comunidad, para acercarse a sus necesidades y contribuir a su atención efectiva.

Desde su inicio como profesional ha orientado su quehacer a la neurokinesiólogía infanto-juvenil, área especializada en la evaluación, prevención y tratamiento de trastornos neurológicos de las personas desde que nacen hasta los 18 años.

constante actualización de los conocimientos, ser curiosa, estar siempre buscando respuestas a comportamientos distintos. Me gusta también la posibilidad que tenemos de desenvolvemos en todas las áreas, no solo en docencia, sino que en investigación y en el área profesional. Yo aún sigo ligada a la práctica clínica, no dejo el contacto con las personas.

¿Cuáles son las principales líneas de investigación que desarrolla?

En la actualidad tengo dos líneas de investigación, ambas en el área de la neurokinesiólogía infanto-juvenil, que se ocupa de la evaluación, la prevención y el tratamiento de trastornos neurológicos en la población que va de cero a

Fecha: 12-01-2026
Medio: Revista Tell Magazine
Supl. : Revista Tell Magazine
Tipo: Noticia general
Título: KINESIOLOGÍA centrada en las personas

Pág. : 33
Cm2: 692,5

Tiraje:
Lectoría:
Favorabilidad:

Sin Datos
Sin Datos
☐ **No Definida**

18 años. Una de esas líneas se orienta a estudiar el neurodesarrollo del niño prematuro, donde me dedico a investigar de qué manera influyen los eventos pre, peri o postnatales asociados a la prematuridad en el neurodesarrollo. Por otro lado, en el ámbito de la neurorehabilitación, el desafío permanente es integrar tratamientos basados en la evidencia y en ese sentido, me encuentro desarrollando junto con otras escuelas de la Universidad (Ingeniería Civil, Ingeniería Mecánica y Pedagogía) un trabajo interdisciplinario para analizar el rol que tiene la realidad virtual en el tratamiento de alteraciones del desarrollo psicomotor de diversas causas.

Actualmente también desempeña un cargo de gestión ¿Qué significa para Ud. tener esa responsabilidad adicional a la docencia y la investigación?

Me desempeño como Secretaria Académica y he asumido este rol como una gran responsabilidad y un desafío. Primero porque el cargo te convierte en una especie de ministra de fe que debe dar validez a todos los procesos de gestión que se realizan dentro de la unidad académica. Además, asesoro directamente al jefe de docencia o al director de escuela en la toma de decisiones, que muchas veces son trascendentales para la Escuela y su desarrollo. Eso no solo me ha llevado a relacionarme con colegas y estudiantes, sino que también con trabajadores, porque tengo a cargo personal de apoyo a la academia.

VOCACIÓN DE SERVICIO Y SELLO FORMATIVO

Para Isabel Cuevas el ejercicio profesional del kinesiólogo debe estar necesariamente vinculado con la comunidad, de manera que pueda acercarse a sus necesidades y responder a ellas. Esa es precisamente la característica distintiva que busca imprimir en sus estudiantes y lo que a su juicio da sentido a la profesión, pues no sería posible contribuir a la resolución de problemáticas reales sin considerar el contexto en que estas se producen. La finalidad última del quehacer profesional, sostiene, es trabajar en función del bienestar de la comunidad.

¿Cuál es el sello que se busca imprimir en los estudiantes de Kinesiología de la PUCV?

Uno de los principales pilares es, sin duda, la vocación de servicio. Eso siempre aparece en mi discurso cuando hablo con mis estudiantes y también cuando converso con los exalumnos. Me interesa dejar en claro que el Kinesiólogo PUCV es un profesional que encarna el sello valórico de la Universidad, se pone al servicio de lo que la comunidad necesita y busca generar un impacto positivo en ella. Otro aspecto importante es que sea un profesional con capacidad de liderazgo y de perfeccionamiento continuo, que no piense que la formación profesional termina al momento de finalizar la carrera. Nuestros egresados también tienen una sólida formación científica, que a muchos les ha permitido continuar estudios de posgrado, incorporarse a equipos de investigación y también validar sus títulos para desempeñarse en el extranjero.

¿Eso demuestra que la formación de excelencia también se da en regiones y no solo en la capital?

Así es, porque los que hemos nacido y crecido en regiones, siempre lidiamos con el estigma de que todo está centralizado en la capital del país. Siempre está la idea de que allí se encuentran los mejores trabajos y que allí se forman mejores profesionales, pero nosotros podemos demostrar que no es así. Es muy gratificante poder exportar profesionales de alta calidad desde la Región de Valparaíso y queremos seguir aportando en esa línea, para que la PUCV se consolide como un semillero de buenos profesionales, no solamente para el resto del país, sino que también para el extranjero.

En ese contexto, ¿qué ventajas traería la futura Facultad de Salud que proyecta la Universidad?

Nosotros hemos estado por muchos años en la Facultad de Ciencias y ahí hemos trabajado de muy buena manera. Sin embargo, también hemos pensado que estar bajo el alero de una Facultad de Salud nos aportaría mucho en términos de fortalecer la gestión académica y consolidar una estructura organizativa propia, con representatividad a nivel de cuerpos colegiados. Todo lo relacionado con la gestión de campos clínicos se vería favorecido también, así como la vinculación con otras facultades para favorecer el trabajo interdisciplinario. Actualmente ya lo hacemos, pero a través de una Facultad de Salud podría potenciarse aún más.



Isabel Cuevas, académica e investigadora de la Escuela de Kinesiología de la PUCV.

MIRANDO AL FUTURO

¿Cómo visualiza su trabajo en los próximos años?

Siento que estoy en un buen nivel de desarrollo, sin embargo, siempre es posible seguir perfeccionándose. Creo que lo que me hace falta es equilibrar un poco más las cosas, porque le he dedicado mucho tiempo a la docencia de pregrado y al área de gestión, pero quisiera poder dedicar más tiempo a la investigación y a la vinculación con el medio, porque nosotros investigamos justamente para dar respuesta a las necesidades del entorno.

¿Le gustaría proyectarse hacia la docencia de posgrado?

Actualmente soy profesora cotutora en el Doctorado en Industria Inteligente y desde ahí estoy explorando la posibilidad de incorporarme de manera más activa a la docencia de posgrado. Me gustaría crecer en esa dirección y desarrollarla con mayor fuerza en los próximos años. Pienso que es posible alcanzar un desarrollo equilibrado. Un académico siempre tiene sus áreas fuertes y tienes que concentrarte en eso, pero yo quiero seguir defendiendo la idea de que se puede lograr un desarrollo en equilibrio. Esa es mi meta para el próximo año.

¿Ese equilibrio también involucra la dimensión familiar?

Por supuesto, también he venido trabajando en ese ámbito, porque la academia absorbe mucho. Tengo una hija de 13 años, que es el motor de todo lo que hago; también están mis padres, mi pareja, mi hermana, mi cuñado y mis dos sobrinos. Tengo una red de apoyo familiar súper amplia a la que también debo dedicar tiempo. Yo diría que el tema del trabajo involucra aproximadamente un 50% del tiempo y el ámbito familiar es el otro gran porcentaje, por eso quiero concentrarme en lograr ese equilibrio.

